

EXPERIENCIAS DE VIDA DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN DE MANERA  
INFORMAL EN EL SECTOR SAN ANTONIO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

LIFE EXPERIENCES OF WOMEN WHO WORK INFORMALLY IN THE SAN ANTONIO SECTOR  
OF THE CITY OF MEDELLÍN

ESTUDIANTES

JEIDI AVALO VALENCIA  
MANUELA RÚA SÁNCHEZ

TRABAJO DE GRADO

ASESOR  
MARISOL CASTAÑO SUAREZ

17 DE OCTUBRE DE 2024

MEDELLÍN

## **RESUMEN**

El presente artículo se centra las experiencias de vida de mujeres que laboran en el sector informal del sector San Antonio de la ciudad de Medellín, un ámbito que incluye una variedad de trabajos no regulados, se abordaron varios aspectos de la población como lo son condiciones laborales, género, redes de apoyo y autonomía en la gestión del trabajo.

Para el desarrollo del presente artículo, se aplicó una metodología de investigación cualitativa, la cual permitió la recopilación y análisis de datos no numéricos para la comprensión de conceptos, opiniones y/o experiencias vividas y emociones, con los significados que las personas les atribuyen, también soportando el mismo desarrollo desde un enfoque fenomenológico, dado que este enfoque aborda las experiencias de vida desde la perspectiva del sujeto.

Al final se concluye que las experiencias de vida de las mujeres trabajadoras informales del sector San Antonio de Medellín, son subjetivas y van asociadas a un proceso de cambio, asimilación y adaptación, en su gran mayoría estas vivencias aportaron más cosas positivas que negativas a los aspectos relevantes como lo son: salud física y mental, motivación, emociones y la familia.

## **PALABRAS CLAVE**

Trabajo informal, mujeres, riesgo psicosocial, experiencias, relatos, familia, emociones.

## **SUMMARY**

This article focuses on the life experiences of women who work in the informal sector of the San Antonio sector of the city of Medellín, an area that includes a variety of unregulated jobs, several aspects of the population were addressed, such as working conditions, gender, support networks and autonomy in work management.

For the development of this article, a qualitative research methodology was applied, which allowed the collection and analysis of non-numerical data for the understanding of concepts, opinions and/or lived experiences and emotions, with the meanings that people attribute to them. also supporting the same development from a phenomenological approach, given that this approach addresses life experiences from the perspective of the subject.

In the end, it is concluded that the life experiences of informal women workers in the San Antonio sector of Medellín are subjective and are associated with a process of change, assimilation and adaptation; the vast majority of these experiences contributed more positive than negative things to the workers. relevant aspects such as: physical and mental health, motivation, emotions and family.

## **KEYWORDS**

Informal work, women, psychosocial risk, experiences, stories, family, emotions.

## INTRODUCCIÓN

El análisis de la participación de las mujeres en el trabajo y más específicamente en el sector informal, coinciden con una realidad latente de varios factores de los cuales ellas se ven vulneradas: desigualdad de género, riesgos psicosociales, falta de acceso a información, educación y entornos sociales, sino que también deben lidiar con la carga de las responsabilidades domésticas en sus hogares luego de largas jornadas de trabajo, a pesar de las adversidades, muchas mujeres en el trabajo informal crean redes de apoyo que les permiten compartir recursos, información y estrategias de resistencia. Según Ana María Iriarte, "las mujeres en el sector informal a menudo encuentran en sus compañeras de trabajo un espacio de solidaridad que les ayuda a enfrentar las dificultades del día a día" (Iriarte, 2017). También el rol de la mujer se ha limitado en el tiempo en gran medida al cuidado del hogar o labores que socialmente no son reconocidas y por tanto no remuneradas. Según María Emma Wills, "la estructura patriarcal de la sociedad colombiana perpetúa la idea de que las mujeres son responsables del trabajo doméstico, lo que limita su capacidad para participar plenamente en el mercado laboral" (Wills, 2015). Como consecuencia, gran parte de las mujeres deben de asumir la carga del trabajo no solo al cuidado del hogar, sino también recurrir a la búsqueda de ingresos que les permitan suplir las necesidades del hogar y de ellas mismas, recurriendo así al trabajo informal, "El sector informal de una economía puede ser visto como una válvula de escape para los individuos menos educados de una sociedad, en momentos recesivos" (González et al., 2006, p. 4).

Siguiendo la línea, existen estudios en torno a la informalidad, uno de esos corresponde a Arenas (2015) quien realizó una descripción de "*Determinantes de la informalidad laboral en Colombia 2001-2015*" donde se explicaron las causas de la informalidad desde varios planteamientos, la autora explicó la alta relación de los índices de informalidad como

consecuencia de la existencia de barreras sociales que les impiden una adaptación con facilidad al mercado laboral, como base a lo anterior sirvió en el desarrollo del presente trabajo para la elección de las variables y conceptos, a pesar de que cuenta con una investigación cuantitativa la relación del tipo de investigación de este trabajo.

Se utiliza también como antecedente la tesis de Mateo Alejandro Tunarrosa Padilla (2015): *“El trabajo doméstico no remunerado en Bogotá ¿Quién lo paga? Análisis desde un enfoque de la economía feminista”*. En su planteamiento sugiere que las mujeres, al ser responsables del cuidado del hogar, optan por fuentes de ingresos a medio tiempo o desde casa, que les permitan recibir ingresos mientras siguen al cuidado de su familia.

Para estas mujeres que se dedican al empleo informal, ya sea por la dificultad de adquirir una oferta laboral formal, por falta de estudios, vacantes en trabajos formales o simplemente por una decisión personal de dedicarse a un empleo informal, se ve en la necesidad de subsistir a través de esta modalidad, viéndose expuestas a riesgos, incertidumbre frente a políticas gubernamentales, inequidad, esfuerzo laboral, descompensación y deterioro físico y mental.

Para Rodríguez (2006), esta modalidad de empleo implica un cambio frente al acompañamiento y control del proceso laboral al igual que un ajuste psicosocial de las personas; generando así la necesidad de hablar de nuevas discusiones y posicionamientos adecuados a las nuevas exigencias laborales; al revisar la literatura, no se evidencian estudios concluyentes acerca de la informalidad. Sin embargo, se trata de profundizar sobre el tema de interés en el presente trabajo, desde sus conceptos, antecedentes y datos encontrados.

En relación con lo anterior es importante conocer el significado del término “sector informal” este se introdujo en el año 1972 en el informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), como consecuencia de las problemáticas sociales y económicas que atraviesa el mundo, es un fenómeno que se debe considerar importante por el aumento significativo

que ha presentado en los últimos años. “Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (DANE) datos con fecha de corte junio del año 2023; en Colombia los empleos informales equivalen a un 55.8%,” Ocupación informal Trimestre abril - junio 2023. (Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, 2023).

Sumado a lo anterior, los efectos de la informalidad laboral son aún mayor para la población femenina que para la población masculina. En Colombia, así como en muchos lugares del mundo existen unas grandes brechas de género que afectan a la sociedad en diferentes áreas, una de ellas por ejemplo se presenta en el acceso a la educación, aunque las mujeres han avanzado en este sentido, todavía existen grandes diferencias con carreras relacionadas con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas.

Adicional se presenta una dificultad en la toma de decisiones, las mujeres enfrentan desigualdades en la participación de grandes proyectos o decisiones, un ejemplo de ello es la política, el sector privado hasta en sus hogares, la violencia de género además contra las mujeres sigue siendo un problema en Colombia, tanto desde la salud sexual y reproductiva como en las decisiones acerca de su vida, dejándolas así es una situación de vulnerabilidad frente a la planeación de su futuro. Sin dejar a un lado la brecha que existe entre relación con el trabajo doméstico, el cuidado de sus hijos y la participación en el trabajo y más aún cuando este es un empleo informal. Teniendo en cuenta que el trabajo es un pilar central de la economía, las mujeres colombianas dedican más del doble del tiempo que los hombres en estas tareas, gran parte de estos cuidados que se brinda dentro de un hogar de manera no remunerada esto incluye el cuidado de los hijos, tareas domésticas, hasta el cuidado del adulto mayor afectando así su capacidad de buscar opciones en un mercado laboral que les permita su propio desarrollo y crecimiento personal.

De acuerdo con la OIT (2020), las mujeres son quienes tienen mayores tasas de trabajo no remunerado, trabajo doméstico y otras ocupaciones como comercio, restaurantes y turismo, que se caracterizan por tener mayor precariedad, menores ingresos y menor bienestar social.

Se abordó entonces el fenómeno del trabajo informal, partiendo de la premisa que el trabajo, es un factor que determina el bienestar, la estabilidad y las condiciones de otras esferas vitales para una persona y su grupo social, con un interés particular en conocer las experiencias de vida de las mujeres trabajadoras de manera informal del sector san Antonio de la ciudad de Medellín, desde sus relatos y vivencias en su entorno diario donde se desarrollan sus actividades donde emerge asuntos sobre la protección social y la seguridad desde la parte legal, allí se pudo ver que las mujeres no tienen salarios dignos dejándolas así en una situación de precariedad y extrema pobreza en algunas situaciones, la discriminación salarial, la ausencia de prestaciones sociales son algunos de los desafíos adicionales que enfrenta esta población.

En la ciudad de Medellín precisamente en el sector san Antonio se pudo evidenciar casos de mujeres que, suelen trabajar por el diario, en condiciones no adecuadas, algunas de ellas en situación de discapacidad y en algunos casos hasta llevarlas a indigencia debido a que carecen de protección social, sin mencionar que la seguridad de este sector no es un factor que las favorezca, en san Antonio se presentan casos de robo, estafa y hasta situaciones de peleas y homicidios, permitiendo así una situación de extrema vulnerabilidad y falta de oportunidades donde el gobierno Colombiano no presenta políticas públicas que ayuden a garantizar unas condiciones dignas y más llevaderas para estas personas. Teniendo en cuenta todo lo anterior, el propósito general del presente trabajo es explorar y analizar las experiencias de vida de las mujeres que laboran en el sector informal, con el fin de comprender las vivencias de estas mujeres que laboran en condiciones informales y cómo esto afecta su bienestar psicológico.

## **OBJETIVO GENERAL**

Comprender las vivencias de las mujeres entre 40 y 50 años que laboran en condiciones de informalidad en la ciudad de Medellín y cómo esto podría afectar su bienestar psicosocial.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Identificar por medio de los relatos de las mujeres trabajadoras informales en el sector San Antonio de Medellín, a qué factores se sienten expuestas en relación con vulnerabilidad psicosocial.

2. Explorar las emociones predominantes y los desafíos emocionales que enfrentan las mujeres trabajadoras informales en el sector San Antonio de Medellín.

3. Describir qué estrategias de afrontamiento emocional y sociales encuentran como soporte las mujeres trabajadoras informales en el sector San Antonio de Medellín en el contexto de su trabajo informal.

## **METODOLOGÍA**

### **Diseño y enfoque de investigación**

La metodología de la investigación desarrollada se centró desde la mirada cualitativa, Según Vasilachis, (2017) “centrada en la complejidad de las interacciones sociales que se expresa en la vida cotidiana y por el significado que los actores atribuyen a esas interacciones”. Esta metodología permitió la recopilación y análisis de datos no numéricos para la comprensión de conceptos, opiniones y/o experiencias vividas y emociones, con los significados que las personas les atribuyen, ya que permitió profundizar en la comprensión de sus realidades y contextos, desde la comprensión de sus narrativas, contextos y realidades.

Como método se asume el fenomenológico, dado que aborda las experiencias de vida desde la perspectiva del sujeto, con una aproximación cualitativa que se centra en el estudio de las

experiencias de las personas. En el contexto donde las experiencias de vida de las mujeres trabajadoras informales permiten obtener varias perspectivas. Husserl, fundador de la fenomenología (1992), propone que, a través de la reflexión, se puede descubrir aquello invariable que está presente en las vivencias del ser humano (esencias), esto implica ir más allá de las experiencias tal como son relatadas por las mujeres, puesto que no es solo centrarse en las narrativas y vivencias, sino también explorar las emociones, pensamientos y significados asociados a la modalidad de trabajo informal.

## **POBLACIÓN PARTICIPANTE**

Medellín, es una de las ciudades de Colombia que ha sido reconocida por sus transformaciones urbanas y sociales en la última década. Sin embargo, hay un tema que sigue latente y es la informalidad laboral que es un fenómeno significativo, especialmente en la población femenina. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) la informalidad laboral afecta a un gran número de mujeres trabajadoras informales, que les implica la participación en el mercado informal sin contratos laborales, seguridad social, beneficios sociales y económicos.

La población objetivo para el desarrollo del presente artículo, fueron mujeres trabajadoras informales de Medellín del sector San Antonio, que están en un rango de edad entre 40 a 50 años, en su mayoría no cuentan con una formación académica completa o significativa, a menudo provienen de contextos de pobreza “condición en la que las personas carecen de los ingresos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas” Banco Mundial. (2020), la vulnerabilidad social y económica "La susceptibilidad de las personas a sufrir daños o efectos adversos como resultado de la falta de acceso a recursos y oportunidades, así como a la exposición a riesgos sociales, económicos y ambientales." Mastrotillo, M., & Araujo, K. (2016), lo que conllevan alternativas laborales en el sector de informalidad.

En países como México, se estima que gran parte de las mujeres trabajan en la informalidad, en sectores como el comercio, la agricultura y servicios generales. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), muchas de estas mujeres enfrentan condiciones inestables de trabajo, al igual como en Colombia, sin acceso a seguridad social, prestaciones laborales, y falta de oportunidades sociales y económicas.

<b>Autor(es)</b>	<b>País</b>	<b>Número de Artículos Investigados</b>
<b>Wills, M. E.</b>	<b>Colombia</b>	<b>1</b>
<b>Iriarte, A. M.</b>	<b>Colombia</b>	<b>1</b>
<b>Cardona, G.</b>	<b>Colombia</b>	<b>1</b>
<b>INEGI</b>	<b>México</b>	<b>1</b>
<b>TecScience</b>	<b>México</b>	<b>1</b>
<b>Valles, M. S.</b>	<b>España</b>	<b>1</b>
<b>Organización Internacional del Trabajo</b>	<b>Internacional</b>	<b>1</b>
<b>Vasilachis, I., et al.</b>	<b>Argentina</b>	<b>1</b>
<b>Organización de Naciones Unidas Mujeres</b>	<b>Colombia</b>	<b>1</b>

<b>Banco Mundial</b>	<b>Internacional</b>	<b>1</b>
<b>Mastrorillo, M., &amp; Araujo, K.</b>	<b>Internacional</b>	<b>1</b>
<b>INEGI</b>	<b>México</b>	<b>1</b>
<b>Chant, S.</b>	<b>Reino Unido</b>	<b>1</b>
<b>Kabeer, N.</b>	<b>Bangladesh</b>	<b>1</b>
<b>Standing, G.</b>	<b>Internacional</b>	<b>1</b>
<b>Portes, A.</b>	<b>Estados Unidos</b>	<b>1</b>
<b>Perry, G. E., Maloney, W. F.</b>	<b>Internacional</b>	<b>1</b>
<b>Tilly, C.</b>	<b>Estados Unidos</b>	<b>1</b>
<b>Chen, M. A.</b>	<b>India</b>	<b>1</b>
<b>Moser, C. O. N.</b>	<b>Internacional</b>	<b>1</b>
<b>De Soto, H.</b>	<b>Perú</b>	<b>1</b>
<b>Benería, L.</b>	<b>España</b>	<b>1</b>

## **TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

Para el desarrollo del presente trabajo, se centró en la investigación desde la mirada cualitativa, Vasilachis, (2017) manifiesta que las investigadoras y los investigadores cualitativos

se interesan por la manera en que la complejidad de las interacciones sociales se expresa en la vida cotidiana y por el significado que los actores atribuyen a esas interacciones. Esta metodología posibilitó la recopilación y análisis de datos no numéricos para la comprensión de conceptos, opiniones y/o experiencias vividas y emociones, con los significados que las personas les atribuyen.

Desde el enfoque fenomenológico sirvió también como soporte para el desarrollo de la investigación, el cual tiene como objetivo el estudio o abordaje de las experiencias de vida desde la perspectiva del sujeto, Husserl (1992), propone que a través de la reflexión, se puede descubrir aquello invariable que está presente en las vivencias del ser humano (esencias), en este sentido, es por esto que el interés en realizar la técnica de entrevista semiestructurada porque permite abordar el fenómeno y tener un acercamiento a ciertas características de la población y comprobar la accesibilidad a los sujetos y al campo, esto como fundamental para el desarrollo de la investigación y llegar al cumplimiento del objetivo del presente trabajo, el conocer esas experiencias de vida de la población seleccionada.

Teniendo en cuenta lo anterior, la entrevista semiestructurada, Valles (1997) define que esta se caracteriza como una producción cultural y así debe ser abordada, por eso al momento de pensar en su utilización se debe tener en cuenta aspectos que hacen que ese momento se desarrolle: las preguntas, el escenario, la selección de los entrevistados para lograr el rapport, esta técnica demanda una estrecha comunicación con los entrevistados e investigadores.

Ahora bien, partiendo de todo lo anterior como base, en el momento que se realizó el trabajo de campo, se realizaron tres visitas al lugar inicialmente para conocer la zona, las personas, el

acceso se obtuvo por medio de la Administradora del Parque, quien brindó información y contexto del lugar y la población, esto permitió ese acercamiento y la identificación de la zona, se llegó al acercamiento con dos mujeres trabajadoras informales, se les dio a conocer el objetivo de la investigación y accedieron a participar. Por medio de la entrevista semiestructurada que ya se tenía elaborada, se realizó la grabación de las entrevistas con el grabador de los celulares, luego se realizó transcripción de cada entrevista y la información recolectada para poder responder a cada objetivo específico abordado. Estar en su campo de acción, escuchar sus relatos, vivencias y experiencias, fue de manera más precisa el obtener la información necesaria para el desarrollo del mismo.

## **ANÁLISIS DE DATOS**

El trabajo informal de las mujeres en el sector San Antonio refleja no solo la falta de oportunidades en el mercado laboral formal, sino también una dimensión histórica y estructural de desigualdad que afecta principalmente a las mujeres. Wills (2015) plantea que "la estructura patriarcal de la sociedad colombiana no solo limita el acceso de las mujeres al mercado laboral formal, sino que además les impone la doble carga de la responsabilidad doméstica y laboral". Esta doble carga es una expresión clara de la desigualdad de género, ya que las mujeres, al asumir tareas domésticas no remuneradas, se ven obligadas a buscar formas de empleo que les permitan cumplir con ambas responsabilidades, muchas veces recurriendo al sector informal.

Este fenómeno de la "doble jornada" o "doble presencia", como lo llama la sociología feminista, pone de relieve cómo las mujeres deben equilibrar su participación en el trabajo informal con sus responsabilidades en el hogar. Según Wills (2015), "la informalidad permite a las mujeres flexibilidad para combinar sus roles, pero al mismo tiempo las expone a mayor

precariedad e inseguridad laboral". Este tipo de empleo no garantiza derechos laborales básicos como seguridad social, salario digno o estabilidad, lo que perpetúa la situación de vulnerabilidad de las mujeres en este sector.

Por ejemplo, en la investigación se observa cómo las mujeres trabajadoras informales mencionan las dificultades de conciliar su trabajo con las tareas domésticas: "después de trabajar todo el día en la calle, tengo que llegar a la casa y encargarme de los niños y de todo el trabajo del hogar" (Entrevista N 1, 9 de marzo de 2024). Esta declaración refleja cómo la desigualdad de género en el trabajo no solo afecta sus ingresos y bienestar económico, sino también su salud física y emocional, ya que estas mujeres soportan una carga excesiva que impacta su calidad de vida.

Además, en este apartado, se realiza el análisis de datos para comprender las experiencias, significados y percepciones de los participantes en el desarrollo de la investigación, este es un proceso reflexivo, a través de varias fases, técnicas y/o procesos, se pudo interpretar la información recolectada. Al analizar la información recolectada de cada entrevista, permitió identificar categorías relacionadas en ese agrupamiento de relatos en la matriz anteriormente mencionada. Para la recolección de datos e información, resultó conveniente la técnica de entrevista semiestructurada, definida por Valles (1997), como una producción cultural y así debe ser abordada, por eso al momento de pensar en su utilización se debe tener en cuenta aspectos que hacen que ese momento se desarrolle: las preguntas, el escenario, la selección de los entrevistados para lograr el rapport, esta técnica demanda una estrecha comunicación con los entrevistados e investigadores.

Antes de adentrarse en el espacio de trabajo de las mujeres abordadas, se les explicó el objetivo de la investigación, la confidencialidad de sus datos y la información, así como hacerles firmar consentimientos informados para el desarrollo de la misma investigación.

Con relación a lo anterior, se aborda lo hallado en esa recolección de datos e información:

Entendida como la población percibe a los riesgos que se ven expuestos que en general aparecen como:

1. **Riesgos cotidianos:** La enumeración de situaciones potenciales, como peleas, balaceras, botellazos, y otras eventualidades, resalta la constante exposición a riesgos físicos que enfrenta esta mujer en su lugar de trabajo. Esto refleja la naturaleza peligrosa e inestable del entorno laboral, lo cual puede tener un impacto significativo en su bienestar y seguridad.

La inseguridad en el contexto del trabajo informal, especialmente para las mujeres, es un fenómeno que abarca tanto aspectos físicos como económicos, y está profundamente entrelazado con la vulnerabilidad social y la precariedad laboral. En el caso de las trabajadoras informales en el sector San Antonio de Medellín, las entrevistas revelan que la inseguridad es un tema recurrente y central en sus vivencias cotidianas. Las condiciones del entorno laboral, caracterizadas por la violencia y la falta de garantías económicas, configuran una experiencia constante de riesgo e inestabilidad.

### **Inseguridad física y social**

La inseguridad física se manifiesta en las condiciones del entorno laboral, que a menudo está marcado por situaciones de violencia, como peleas, robos y otros actos de agresión. **TecScience (2022)** explica que la vulnerabilidad social incluye no solo la falta de acceso a recursos económicos, sino también la exposición a riesgos físicos y ambientales: “La inseguridad física, al

igual que la inseguridad económica, se suma a la situación de vulnerabilidad social de las mujeres, limitando su capacidad para trabajar en condiciones seguras". En las entrevistas realizadas en San Antonio, las mujeres relatan episodios en los que han tenido que enfrentar robos o agresiones durante su jornada laboral: "La inseguridad le toca a uno estar expuesto a cualquier cosa: a una pelea, a una balacera, a un botellazo" (Entrevista N1, 9 de marzo de 2024). Este testimonio refleja cómo la exposición a la violencia afecta no solo su capacidad para trabajar de manera efectiva, sino también su bienestar emocional y físico.

Iriarte (2017) también destaca la importancia de las redes de apoyo como una estrategia para enfrentar la inseguridad. Según Iriarte, "las mujeres trabajadoras informales a menudo desarrollan lazos de solidaridad entre ellas para protegerse mutuamente en entornos inseguros". Esto se puede observar en los relatos de las mujeres de San Antonio, quienes mencionan la importancia de establecer relaciones de confianza y apoyo con sus compañeras para hacer frente a los riesgos del entorno: "Nos ayudamos entre nosotras para no sentirnos solas en la calle" (Entrevista N3, 9 de marzo de 2024). Estas redes de solidaridad actúan como una forma de mitigación frente a los peligros del entorno laboral, aunque no eliminan completamente la amenaza constante de violencia.

### **Inseguridad económica**

La inseguridad económica es otra dimensión clave de la inseguridad que enfrentan las trabajadoras informales. En el contexto del trabajo informal, donde no existen contratos ni regulaciones claras, las mujeres están constantemente expuestas a la explotación económica, lo que genera una situación de inestabilidad financiera. **Wills (2015)** señala que "la informalidad laboral perpetúa la inseguridad económica, ya que las mujeres no cuentan con un salario estable

ni con acceso a seguridad social". Esto se evidencia en la investigación cuando las trabajadoras mencionan que muchas veces los clientes consumen productos o servicios y luego se niegan a pagar: "Hay gente que viene y come y no quiere pagar" (Entrevista N1, 9 de marzo de 2024). Esta situación, además de generar una pérdida económica directa, también incrementa el nivel de estrés y ansiedad que las mujeres experimentan en su vida cotidiana, ya que su subsistencia depende de las ventas diarias.

La falta de protección legal en el trabajo informal agrava esta inseguridad. Como menciona INEGI (2011), "los trabajadores informales carecen de acceso a mecanismos de protección laboral, lo que los deja expuestos a la explotación y a la vulnerabilidad económica". Esto es particularmente cierto para las mujeres en el sector San Antonio, quienes, además de enfrentar inseguridad física, carecen de las herramientas legales necesarias para protegerse de la explotación económica. La falta de acceso a contratos formales o acuerdos laborales claros les impide reclamar pagos pendientes o enfrentar situaciones de abuso.

### **Inseguridad y bienestar emocional**

La inseguridad, tanto física como económica, tiene un impacto directo en el bienestar emocional de las trabajadoras informales. Como señala Iriarte (2017), "la constante exposición a riesgos y la falta de estabilidad financiera generan altos niveles de estrés y ansiedad entre las mujeres trabajadoras informales". Esto es evidente en los relatos recogidos en la investigación, donde las mujeres describen la angustia que sienten al enfrentar un entorno laboral inseguro: "Es angustioso que uno vea que va llegando la tarde y la venta no mejora, y no saber si voy a vender lo suficiente para el día" (Entrevista N 1, 9 de marzo de 2024). Este tipo de declaraciones pone de

manifiesto cómo la inseguridad económica se traduce en una carga emocional significativa, afectando su salud mental y calidad de vida.

Wills (2015) también subraya que la inseguridad, tanto física como económica, tiene un efecto acumulativo en la salud mental de las trabajadoras informales, incrementando su vulnerabilidad emocional: “La falta de estabilidad y protección en el trabajo informal perpetúa una sensación de desamparo y estrés continuo, lo que tiene repercusiones en la salud mental de las mujeres”. Este aspecto es fundamental para comprender cómo la inseguridad en el entorno laboral no solo afecta la capacidad de las mujeres para generar ingresos, sino también su bienestar integral.

2. Vulnerabilidad económica: La mención de personas que consumen bienes y luego se niegan a pagar representa una forma de explotación económica que agrega una capa adicional de inseguridad financiera a su experiencia laboral. Esta dinámica resalta cómo la inseguridad no se limita solo a riesgos físicos, sino que también abarca la vulnerabilidad económica y la falta de protección contra el incumplimiento de responsabilidades básicas por parte de sus clientes como lo es pagar un producto que ya fue consumido.

Según TecScience (2022), "la vulnerabilidad económica es una condición en la que los individuos carecen de los recursos y las protecciones necesarias para enfrentar contingencias como la pérdida de empleo o ingresos". En el caso de las trabajadoras informales, esta vulnerabilidad es especialmente aguda, ya que dependen de ingresos diarios irregulares y están expuestas a la explotación económica, sin el amparo de leyes o regulaciones que garanticen su protección.

### **Precariedad laboral y falta de ingresos estables**

Uno de los factores más críticos que contribuyen a la vulnerabilidad económica de las trabajadoras informales es la precariedad laboral inherente a este tipo de empleo. **Wills (2015)** destaca que "el trabajo informal perpetúa la inestabilidad financiera, ya que las mujeres no tienen acceso a un salario fijo ni a beneficios como, pensiones o vacaciones pagadas". Esto significa que las trabajadoras informales en el sector San Antonio dependen exclusivamente de lo que logran vender cada día para subsistir, lo que crea un ciclo de inseguridad constante.

Las entrevistas realizadas en la investigación revelan que las mujeres no solo tienen ingresos fluctuantes, sino que además están expuestas a situaciones en las que los clientes no pagan por los productos consumidos. Como expresa una de las entrevistadas: "Hay gente que viene y come y no quiere pagar, y uno se queda con la deuda" (Entrevista N 1, 9 de marzo de 2024). Esta falta de garantías económicas incrementa su vulnerabilidad, ya que su capacidad de generar ingresos está en manos de factores externos que ellas no controlan.

Además, la falta de contratos formales o acuerdos escritos para su trabajo agrava esta situación. Las mujeres trabajadoras informales no tienen la capacidad legal de exigir el cumplimiento de pagos o prestaciones, lo que incrementa la posibilidad de ser explotadas. **INEGI (2011)** subraya que "los trabajadores informales, especialmente las mujeres, son los más vulnerables a la explotación laboral y a la falta de acceso a mecanismos legales que protejan sus derechos". Este vacío legal coloca a las mujeres en una posición de gran desventaja en el mercado laboral, aumentando su dependencia del trabajo informal como única fuente de ingresos.

### **Ausencia de protección social**

La investigación también muestra cómo la falta de acceso a sistemas de protección social exacerba la precariedad económica de estas mujeres: "Si no trabajo hoy, no comemos mañana.

No hay quién me ayude si me enfermo" (Entrevista C1, 9 de marzo de 2024). Este testimonio subraya la dependencia total que tienen las trabajadoras informales de sus ingresos diarios para cubrir sus necesidades básicas, lo que genera una situación de inestabilidad extrema.

**INEGI (2011)** respalda esta afirmación, señalando que "la exclusión de los sistemas de protección social incrementa la vulnerabilidad económica, ya que las personas no pueden enfrentar contingencias como la enfermedad, el desempleo o la vejez". La falta de redes de protección formal significa que las trabajadoras informales deben depender de sus propios recursos, que son limitados e inestables, o de redes informales de apoyo, que también pueden ser frágiles y no siempre están disponibles

### **Ciclo de pobreza y exclusión económica**

La informalidad laboral también está profundamente vinculada con el ciclo de pobreza y exclusión económica. Según **ONU Mujeres (2022)**, "las mujeres en el sector informal, especialmente aquellas en situación de pobreza, se ven atrapadas en un ciclo de precariedad y exclusión económica del que es difícil salir, ya que no tienen acceso a educación formal, empleos formales o financiamiento". Esta afirmación es relevante en el caso de las trabajadoras de San Antonio, quienes mencionan que una de las principales razones por las que siguen trabajando en la informalidad es la falta de oportunidades en el mercado laboral formal: "No tenemos estudios ni la edad para conseguir un trabajo estable, así que esto es lo único que podemos hacer" (Entrevista N2, 9 de marzo de 2024).

La falta de acceso a educación y recursos formales limita las posibilidades de estas mujeres para mejorar su situación económica, perpetuando un ciclo de pobreza que se transmite de generación en generación. Además, como señala **INEGI (2011)**, "la exclusión económica y

social de las mujeres en el sector informal impide su integración plena en la economía formal, lo que refuerza las barreras estructurales que perpetúan la desigualdad". Estas mujeres no solo enfrentan barreras inmediatas en su entorno laboral, sino también barreras estructurales más amplias que limitan su movilidad social y su capacidad para acceder a mejores oportunidades de empleo.

La vulnerabilidad económica de las mujeres trabajadoras informales en el sector San Antonio de Medellín es el resultado de una combinación de factores, que incluyen la precariedad laboral, la falta de acceso a protección social, la exclusión económica y la desigualdad de género. Estas mujeres enfrentan una situación de inestabilidad constante, donde dependen de ingresos irregulares y están expuestas a la explotación económica sin el respaldo de derechos laborales formales. La ausencia de mecanismos de protección social y las barreras estructurales refuerzan su vulnerabilidad, perpetuando un ciclo de pobreza del que es difícil escapar. Este análisis subraya la necesidad de implementar políticas públicas que aborden estas desigualdades y promuevan la inclusión de las mujeres en el mercado laboral formal con garantías y derechos laborales básicos.

3. Condiciones climáticas extremas: La referencia al aguacero y al calor sugiere que la inseguridad no solo se limita a amenazas humanas, sino que también incluye desafíos ambientales que pueden afectar su capacidad para trabajar de manera segura y cómoda. Esto señala cómo factores externos, como el clima, también contribuyen a un entorno laboral inseguro y difícil.

El trabajo informal en espacios abiertos coloca a las mujeres en una situación de exposición directa a los elementos climáticos, lo que incrementa su riesgo físico y afecta su productividad.

**TecScience (2022)** señala que "las condiciones ambientales adversas, como las lluvias intensas o el calor extremo, tienen un impacto directo en la salud y el rendimiento de los trabajadores informales que no cuentan con infraestructuras adecuadas". En el caso de las trabajadoras de San Antonio, las entrevistas reflejan cómo las condiciones climáticas se convierten en un desafío diario. Una de las mujeres entrevistadas menciona: "El aguacero y el calor hacen que uno no pueda trabajar bien; a veces el sol es tan fuerte que uno tiene que buscar sombra, pero igual tiene que seguir vendiendo" (Entrevista N 1, 9 de marzo de 2024). Este testimonio refleja la vulnerabilidad física que enfrentan, ya que las condiciones climáticas adversas reducen su capacidad para generar ingresos, pero no pueden detenerse, pues dependen del trabajo diario para subsistir.

### **Salud y bienestar afectado por el clima**

El impacto de las condiciones climáticas extremas no se limita al ámbito laboral; también tiene repercusiones directas en la salud física de las trabajadoras. La exposición constante al sol o la lluvia sin medidas de protección puede generar problemas de salud como insolación, deshidratación, infecciones respiratorias, entre otros. Según **INEGI (2011)**, "la falta de acceso a infraestructuras adecuadas, como refugios o áreas cubiertas, aumenta el riesgo de enfermedades entre los trabajadores informales, quienes no tienen acceso a seguridad social o servicios médicos". Este es el caso de las trabajadoras de San Antonio, quienes mencionan que no pueden detenerse a descansar o resguardarse del mal tiempo, lo que incrementa sus riesgos de salud: "Con la lluvia uno se moja y sigue trabajando, no hay dónde meterse, y luego llega la enfermedad, pero no hay con qué pagar un médico" (Entrevista C1, 9 de marzo de 2024). Esto evidencia la falta de protección frente a las condiciones climáticas y cómo estas afectan directamente su bienestar.

**Wills (2015)** también menciona que la precariedad en las condiciones de trabajo de las mujeres en la informalidad, junto con su exposición a factores climáticos, incrementa su vulnerabilidad: "Las mujeres trabajadoras informales se ven obligadas a laborar en condiciones adversas, sin acceso a infraestructuras o medidas de protección adecuadas, lo que las expone a riesgos para su salud". Estas condiciones climáticas extremas no solo agravan su situación física, sino que también afectan su estabilidad económica, ya que cuando el clima impide que trabajen, también pierden ingresos vitales para su subsistencia diaria.

### **Condiciones climáticas y productividad**

Además de los riesgos para la salud, las condiciones climáticas extremas afectan directamente la **productividad** de las trabajadoras informales. **TecScience (2022)** destaca que "la productividad de los trabajadores informales, especialmente aquellos que laboran en espacios exteriores, se ve afectada por las variaciones climáticas extremas, ya que el clima adverso reduce su capacidad de trabajo". En el caso de las mujeres del sector San Antonio, las lluvias torrenciales o el calor excesivo limitan su capacidad para atraer clientes o para desplazarse libremente por la zona de trabajo, lo que afecta negativamente sus ventas. Como menciona una de las entrevistadas: "Cuando llueve mucho, no hay gente en la calle, y si no vendo, no tengo para la comida de mis hijos" (Entrevista N2, 9 de marzo de 2024). Este testimonio refleja cómo el clima no solo afecta la salud física de las trabajadoras, sino que también tiene un impacto directo en su capacidad económica, ya que el trabajo informal no permite días de descanso o protección en condiciones adversas.

**Iriarte (2017)** también subraya que "las mujeres en el sector informal están especialmente expuestas a condiciones adversas que impactan su capacidad para trabajar de manera constante,

lo que agrava su vulnerabilidad económica". Las trabajadoras informales no cuentan con alternativas cuando el clima afecta su jornada laboral, debido a que dependen de un sistema de ingresos diario sin seguridad ni estabilidad a largo plazo.

### **Estrategias de adaptación**

A pesar de las condiciones adversas, las trabajadoras informales desarrollan **estrategias de adaptación** para enfrentar los efectos del clima en su labor diaria. **Iriarte (2017)** señala que "las redes de apoyo entre las trabajadoras informales son una estrategia clave para enfrentar tanto los riesgos de inseguridad como las dificultades causadas por el clima". En este sentido, algunas mujeres mencionan que se ayudan mutuamente para proteger sus productos o encontrar formas de minimizar el impacto del clima en sus ventas: "Nos turnamos para guardar las cosas cuando llueve o para cuidar los productos de las otras mientras encuentran dónde ponerse" (Entrevista N3, 9 de marzo de 2024). Estas estrategias de apoyo mutuo, aunque no eliminan los riesgos ni las pérdidas, reflejan la resiliencia de las trabajadoras informales y su capacidad para enfrentar las adversidades climáticas a través de la cooperación.

Sin embargo, estas estrategias no son suficientes para mitigar completamente los efectos negativos del clima en su trabajo. **INEGI (2011)** destaca que "la informalidad laboral, al carecer de regulaciones y protecciones formales, deja a los trabajadores en una posición de desventaja frente a las inclemencias climáticas, lo que refuerza su vulnerabilidad". Esto resalta la necesidad de políticas públicas que proporcionen acceso a infraestructuras adecuadas, como refugios o espacios cubiertos, para reducir el impacto de las condiciones climáticas extremas en los trabajadores informales.

### **Desafíos emocionales**

Las mujeres que laboran en el sector informal enfrentan una serie de desafíos emocionales derivados de las condiciones precarias e inestables de su trabajo. Estos desafíos incluyen estrés, ansiedad, depresión y agotamiento emocional, producto de la falta de estabilidad económica, la inseguridad física y la exclusión social. El impacto de estos factores no se limita al plano físico, sino que también tiene un profundo efecto en su bienestar emocional y psicológico.

La inestabilidad económica es una fuente constante de estrés para las mujeres trabajadoras informales. Como señala **Wills (2015)**, la falta de ingresos estables y la incertidumbre sobre el futuro financiero incrementa la presión emocional que estas mujeres experimentan diariamente. La necesidad de generar ingresos para sustentar a sus familias bajo condiciones de informalidad, donde no hay garantías mínimas las coloca en una situación de vulnerabilidad emocional continua. El temor a no poder satisfacer las necesidades básicas de sus hogares, como comida o vivienda, genera altos niveles de estrés. Como menciona **TecScience (2022)**, la inseguridad económica, junto con la falta de protección social, "erosiona el bienestar emocional, ya que las personas deben lidiar con la incertidumbre y la falta de recursos para enfrentar emergencias".

Las entrevistas realizadas a las mujeres trabajadoras informales en el sector San Antonio de Medellín confirman esta realidad. Una de las entrevistadas expresó: "Es angustioso ver que llega la tarde y la venta no mejora, y uno no sabe si va a vender lo suficiente para el día" (Entrevista N 1, 9 de marzo de 2024). Este testimonio revela cómo la dependencia de ingresos diarios para sobrevivir crea una fuente constante de preocupación que afecta la tranquilidad mental de estas mujeres.

Iriarte (2017) también destaca que la precariedad laboral en el sector informal tiene un impacto psicológico importante, ya que "las mujeres trabajadoras informales están sometidas a

una carga emocional adicional por su doble responsabilidad de generar ingresos y encargarse de sus familias". Esto carga estrés y ansiedad por la inestabilidad económica. La inestabilidad económica es una fuente constante de estrés para las mujeres trabajadoras informales. Como señala **Wills (2015)**, la falta de ingresos estables y la incertidumbre sobre el futuro financiero incrementa la presión emocional que estas mujeres experimentan diariamente. La necesidad de generar ingresos para sustentar a sus familias bajo condiciones de informalidad, donde no hay garantías de salarios fijos o acceso a seguridad social, las coloca en una situación de vulnerabilidad emocional continua. El temor para no poder satisfacer las necesidades básicas de sus hogares, como comida o vivienda, genera altos niveles de estrés. Como menciona **TecScience (2022)**, la inseguridad económica, junto con la falta de protección social, "erosiona el bienestar emocional, ya que las personas deben lidiar con la incertidumbre y la falta de recursos para enfrentar emergencias".

Las entrevistas realizadas a las mujeres trabajadoras informales en el sector San Antonio de Medellín confirman esta realidad. Una de las entrevistadas expresó: "Es angustiante ver que llega la tarde y la venta no mejora, y uno no sabe si va a vender lo suficiente para el día" (Entrevista N1, 9 de marzo de 2024). Este testimonio revela cómo la dependencia de ingresos diarios para sobrevivir crea una fuente constante de preocupación que afecta la tranquilidad mental de estas mujeres.

El **agotamiento emocional** es otro desafío que enfrentan las mujeres trabajadoras informales. Al asumir la doble carga de trabajo —en el mercado informal y en el hogar— estas mujeres se enfrentan a una sobrecarga que tiene repercusiones significativas en su salud mental y emocional. Como señala **Wills (2015)**, la estructura patriarcal de la sociedad colombiana perpetúa el rol de la mujer como principal responsable del trabajo doméstico no remunerado, lo

que limita su capacidad para participar plenamente en el mercado laboral formal o mejorar sus condiciones económicas. Este doble rol crea una situación de agotamiento que impacta directamente en su bienestar emocional.

Una de las entrevistadas en la investigación afirmó: "Después de trabajar todo el día en la calle, tengo que llegar a la casa y encargarme de los niños y de todo el trabajo del hogar" (Entrevista N 1, 9 de marzo de 2024). Este testimonio refleja la sobrecarga que sienten las mujeres, quienes deben gestionar simultáneamente las responsabilidades del hogar y del trabajo, lo que reduce su tiempo para el descanso y el cuidado personal. La **Organización Internacional del Trabajo (2020)** advierte que "la doble carga laboral de las mujeres es un factor que contribuye al agotamiento y al deterioro de su salud mental, ya que no cuentan con el tiempo necesario para recuperar energías o desarrollar actividades recreativas".

## **ASPECTOS ÉTICOS DEL ESTUDIO**

Un aspecto ético fundamental de este trabajo de investigación es el respeto y protección de los derechos de las personas entrevistadas, especialmente considerando que se trata de mujeres trabajadoras informales en situación de vulnerabilidad. Estas personas, por su situación social y económica, pueden estar expuestas a riesgos adicionales, por lo que es crucial garantizar que su participación sea voluntaria, confidencial y que no implique ninguna forma de coerción.

Por lo que se garantizó el uso adecuado del consentimiento informado firmado por cada una de las participantes, se explicó cómo se utilizarán los datos recopilados, los posibles riesgos y beneficios de su participación, y que pueden retirarse del estudio en cualquier momento sin consecuencias. De esta manera, el consentimiento informado protege la autonomía de las participantes, asegurando que tomen decisiones informadas sobre su participación.

Dado que las mujeres entrevistadas están expuestas a situaciones de inseguridad y precariedad, es fundamental garantizar que su identidad y los datos personales sean protegidos. El uso de seudónimos o la omisión de detalles específicos que puedan identificar a las participantes ayuda a proteger su privacidad. Además, los datos obtenidos deben manejarse de manera segura y limitar el acceso solo a los investigadores involucrados en el proyecto. Respetar estos aspectos éticos garantiza que la investigación sea realizada de manera responsable, protegiendo los derechos y la dignidad de las personas involucradas, y que los resultados obtenidos se utilicen para fines académicos.

## **RESULTADOS/DISCUSIONES**

El trabajo informal ha sido un fenómeno en Colombia durante décadas. Existe un vínculo entre el crecimiento urbano, la crisis económica y la falta de oportunidades laborales. Los acontecimientos más importantes incluyen la industrialización tardía, la inmigración, las crisis económicas y las reformas laborales desde los años noventa.

Industrialización Tardía (1940-1960): Durante la primera mitad del siglo XX, Colombia experimentó un crecimiento de la industrialización tardía. Sin embargo, este crecimiento no fue suficiente para absorber toda la fuerza laboral que migraba del campo a las ciudades, lo que llevó a muchos a buscar trabajo en el sector informal.

Medellín, importante ciudad industrial, también fue escenario de este cambio. Migración interna y conflicto armado (1960-1980): El conflicto armado y la violencia en áreas rurales llevaron a una migración a gran escala de campesinos a grandes ciudades como Medellín.

La mayoría de estas personas carecen de la educación formal y las habilidades técnicas necesarias en la industria y entran al sector informal para sobrevivir a través del comercio callejero, el trabajo doméstico o actividades de baja productividad.

También se produjo crisis económica y reforma laboral (1990): La crisis económica de finales de los 80 y principios de los 90, junto con la reforma laboral y la apertura económica, aumentaron la proporción de empleo no regular.

La flexibilidad del mercado laboral, la reducción de las protecciones laborales y la falta de empleo formal han obligado a muchas personas a ingresar al sector informal, exacerbando el problema en las grandes ciudades, incluida Medellín. Luego de la crisis de los años 1990, la economía colombiana experimentó un proceso de recuperación en los años 2000, logrando un crecimiento sostenido a nivel macroeconómico.

Sin embargo, este crecimiento no ha logrado eliminar las altas tasas de empleo informal, que siguen siendo un fenómeno estructural, especialmente entre las mujeres y los trabajadores poco calificados, si bien las reformas laborales han promovido cierta flexibilidad y han aumentado el empleo, también han aumentado la inestabilidad y han mantenido a muchos trabajadores en el sector informal.

En resumen, Medellín fue una ciudad importante para el desarrollo del trabajo informal en Colombia por varias razones, una de ellas es la migración rural y la urbanización. En Medellín, como en muchas otras ciudades colombianas, la migración rural causada por la violencia y la pobreza contribuyó significativamente a la expansión del sector informal. Las regiones centrales como el área de San Antonio se convirtieron en centros de comercio informal, donde las mujeres en particular encontraron un lugar para generar ingresos.

Además, la desigualdad de género, históricamente, las mujeres han estado sobrerrepresentadas en el sector informal en Medellín debido a la desigualdad de género. el trabajo doméstico no remunerado y las responsabilidades familiares han llevado a muchas mujeres a buscar empleos informales flexibles, como el comercio callejero y las pequeñas y medianas empresas sin contratos formales en los sectores comercial y de servicios.

Zonas como el centro de la ciudad se caracterizan por una alta presencia de vendedores ambulantes, trabajadores domésticos y trabajadores en situación precaria, y así ha sido a lo largo de la historia de la ciudad. Muchas personas quedan excluidas del empleo formal debido a la violencia y la inseguridad, lo que aumenta la informalidad como medio de vida.

En conclusión, Medellín ha sido una ciudad clave en el desarrollo del trabajo informal en Colombia debido a las razones ya expuestas. Este trabajo destaca la importancia de comprender las vivencias de las mujeres que laboran en condiciones informales en el sector San Antonio de Medellín. El trabajo informal, aunque prevalente, a menudo conlleva desafíos emocionales y mentales debido a la inestabilidad laboral, la presión económica y la falta de reconocimiento social.

Las mujeres enfrentan mayores tasas de trabajo no remunerado y ocupaciones precarias, lo que afecta su bienestar psicológico. La falta de respaldo emocional y social en empleos informales contribuye a la vulnerabilidad de los trabajadores.

Las experiencias de vida de las mujeres trabajadoras son subjetivas y van asociadas a un proceso de cambio, asimilación y adaptación en las diferentes esferas de cada una de ellas, en su gran mayoría estas vivencias aportan aspectos positivos y relevantes como lo son: salud física y mental, motivación, emociones y la familia, pues en el desarrollo de cada actividad y en el tiempo, gracias a esta modalidad de trabajo lograron sacar a sus familias adelante.

Con respecto a los diferentes aspectos psicosociales que influyen en el estilo de vida de estas mujeres, se pudo identificar que, a pesar de la falta de oportunidades laborales, el conflicto en la zona, las enfermedades en general demostraron ser en su mayoría mujeres resilientes, lo cual ha permitido sacar a sus familias adelante. Desde la salud física y mental, las mujeres trabajadoras informales demostraron que no ha sido un impedimento para salir a trabajar todos los días y cumplir con sus metas propuestas, son personas positivas y

conscientes cuyo negocio es el sustento de sus hogares y les ha permitido pensar en un futuro en pro de darle una mejor calidad de vida a sus familias. En el día a día del desempeño de sus actividades.

## **CONCLUSIÓN**

Este artículo de investigación ha abordado las complejas experiencias de vida de las mujeres trabajadoras informales del sector San Antonio de Medellín, centrándose en las diversas vulnerabilidades que enfrentan, como la inseguridad física, la precariedad económica, las condiciones climáticas extremas y los desafíos emocionales. A través del cruce entre teoría, los testimonios de las entrevistadas y la investigación general, se ha logrado construir un análisis integral que refleja las condiciones estructurales que perpetúan la exclusión de estas mujeres.

El empleo informal en Colombia tiene una larga historia que se remonta a la industrialización tardía y los procesos de urbanización del siglo XX. Durante las décadas de 1940 y 1950, la industrialización no fue capaz de absorber a toda la fuerza laboral que migraba de las zonas rurales a las ciudades. Esta situación empeoró con los desplazamientos masivos generados por el conflicto armado, particularmente a partir de la década de 1960. A medida que la población migrante aumentaba en ciudades como Medellín, muchas personas, especialmente mujeres, comenzaron a trabajar en el sector informal, que se convirtió en una "válvula de escape" para quienes no podían acceder a empleos formales debido a la falta de educación o habilidades técnicas. En este contexto, las mujeres, que históricamente han estado limitadas al trabajo doméstico no remunerado, encontraron en la informalidad una forma de generar ingresos mientras continuaban asumiendo las responsabilidades del hogar (Wills, 2015).

Este contexto histórico proporciona un marco para entender la situación actual de las mujeres trabajadoras informales en el sector San Antonio de Medellín, quienes siguen enfrentando las mismas barreras estructurales que limitan su acceso al empleo formal y perpetúan su situación de precariedad. Estas mujeres dependen de ingresos diarios, sin acceso a salarios estables ni beneficios laborales, lo que incrementa su vulnerabilidad económica.

A lo largo de la historia, las mujeres en Colombia han estado sobrerrepresentadas en el sector informal debido a la estructura patriarcal que les asigna roles de cuidado en el hogar, lo que limita su capacidad para integrarse al mercado laboral formal. Esta doble carga de trabajo (tanto en el hogar como en la calle) aumenta la vulnerabilidad de las trabajadoras informales, quienes no solo deben generar ingresos, sino también cuidar de sus familias. En este sentido, la desigualdad de género es una barrera significativa para el desarrollo económico de las mujeres en la informalidad. Wills (2015) sostiene que "la estructura patriarcal de la sociedad colombiana obliga a las mujeres a asumir la doble carga del trabajo remunerado e informal y el trabajo doméstico no remunerado", lo que limita su participación plena en la economía formal.

El cruce de información entre la teoría y los hallazgos empíricos revela que la vulnerabilidad de las trabajadoras informales no es solo una consecuencia de las condiciones actuales de su trabajo, sino que está profundamente enraizada en estructuras históricas y sociales que perpetúan su exclusión del mercado laboral formal. La falta de acceso a educación, la ausencia de redes de protección social y las barreras de género han dejado a estas mujeres atrapadas en un ciclo de pobreza y precariedad. Como lo menciona INEGI (2011), la exclusión estructural de las trabajadoras informales impide su plena integración en la economía formal, lo que perpetúa las desigualdades y limita su movilidad social.

A pesar de estas condiciones adversas, las mujeres trabajadoras informales de San Antonio han desarrollado estrategias de resiliencia, como el apoyo mutuo entre compañeras y la adaptación a las condiciones climáticas y de inseguridad. Estas estrategias, aunque útiles en su contexto, no son suficientes para romper las barreras estructurales que perpetúan su vulnerabilidad. La falta de protección social, la inestabilidad económica y los riesgos físicos y climáticos a los que están expuestas requieren de una intervención más profunda que aborde las causas estructurales de su exclusión y precariedad.

En conclusión, este artículo ha demostrado que las mujeres trabajadoras informales del sector San Antonio de Medellín enfrentan una combinación de vulnerabilidades interrelacionadas que abarcan la precariedad económica, la inseguridad física y las condiciones climáticas extremas. Estas vulnerabilidades no solo afectan su capacidad de generar ingresos, sino que también tienen un impacto directo en su bienestar físico y emocional. A pesar de su resiliencia y las estrategias de adaptación que han desarrollado, estas mujeres siguen atrapadas en un ciclo de exclusión social y económica que requiere de intervenciones públicas efectivas. Es fundamental que se implementen políticas que garanticen su acceso a protección social, a infraestructuras adecuadas para enfrentar las condiciones climáticas y a oportunidades de empleo formal que les permitan salir de la precariedad y mejorar su calidad de vida.

El concepto que las mujeres trabajadoras informales tienen de sí mismas y de su labor diaria se expresa mediante sus condiciones de vida, que evidencian las dificultades para acceder a otras formas que les permitan percibir ingresos para el sostenimiento del grupo familiar y, por ende, acercarse a mejores oportunidades para superar las dificultades en general en su entorno.

El empleo informal de las mujeres en Medellín no sólo refleja la falta de empleo formal, sino que también es una expresión de las desigualdades estructurales que permean el contexto socioeconómico de Colombia.

Mejorar la situación de estas mujeres requiere políticas públicas que promuevan la igualdad de género en el lugar de trabajo, garanticen la seguridad en entornos laborales informales y faciliten la integración de estos trabajadores al mercado laboral formal, sólo así podremos lograr una sociedad más justa y equitativa, donde todas las mujeres tengan acceso a un trabajo digno y a una vida libre de inseguridad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Banco Mundial. (2020). *Poverty and shared prosperity 2020: Reversals of fortune*.

Chen, M. A. (2006). *Rethinking the informal economy: Linkages with the formal economy and the formal regulatory environment*. United Nations Department of Economic and Social Affairs.

De Soto, H. (1989). *El otro sendero: La revolución informal*. Bogotá: Editorial Oveja Negra.

Iriarte, A. M. (2017). Redes de apoyo y trabajo informal: La experiencia de las mujeres en Bogotá. En *Mujeres y trabajo: Realidades y desafíos en Colombia* (pp. xx-xx). Medellín: Universidad de Medellín.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2011). *Seminario Internacional:*

*Medición de Grupos Sociales Vulnerables.*

[https://www.inegi.org.mx/eventos/seminarios/2011/grupos\\_vulnerables/](https://www.inegi.org.mx/eventos/seminarios/2011/grupos_vulnerables/)

Kabeer, N. (2005). Gender equality and women's empowerment: A critical analysis of the third millennium development goal 1. *Gender & Development*, 13(1), 13-24.

Moser, C. O. N. (1993). *Gender planning and development: Theory, practice, and training*. London: Routledge.

Organización Internacional del Trabajo. (2020). *El COVID-19 y el mundo del trabajo: Estimaciones actualizadas y análisis*. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms\\_740981.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_740981.pdf)

Portes, A., & Hoffman, K. (2003). Latin American class structures: Their composition and change during the neoliberal era. *Latin American Research Review*, 38(1), 41-82.

Standing, G. (2011). *The precariat: The new dangerous class*. London: Bloomsbury Academic.

TecScience. (2022, octubre). La vulnerabilidad social: Criterios para su medición. <https://tecscience.tec.mx/es/divulgacion-ciencia/la-vulnerabilidad-social-criterios-para-su-medicion/>

Vasilachis, I., Ruben, A., Chernobilsky, L., Gimenez, V., Mallimaci, F., Mendizabal, N., Neiman, G., Quaranta, G., & Soneira, A. (s.f.). *Estrategias de investigación cualitativa*. <https://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacion-cualitativa-1.pdf>

Wills, M. E. (2015). *Mujeres y trabajo: Desafíos de la informalidad en Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.